

TENDENCIAS  
Revista de la Facultad de Ciencias  
Económicas y Administrativas.  
Vol. IV. No.1  
Julio de 2003, páginas 153-162  
Universidad de Nariño

---

**NARIÑO: UN MUNDO MEJOR SI ES POSIBLE.**

**Por: Jesús Martínez Betancourt\***

---

En la III cumbre de gobernadores de la región sur colombiana, realizada en septiembre de 2001 en Pasto, por fuera de la formalidad, me permití presentar un documento que titulé “SUR: Solidaridad y utopías regionales”, en donde describí la situación del departamento de Nariño y propuse la suscripción de un Nuevo Contrato Social del Estado con las regiones, en general, y con el Departamento de Nariño, en particular, contrato que debe estar mediado por la creación de un movimiento social nariñense de regionalismo positivo, soportado en un gran proyecto político y económico, instalado por encima de, absolutamente todos, los intereses particulares de los habitantes de la región.

Y no es para menos, porque la situación del Departamento de Nariño cada día se agrava más, como se puede observar en el reciente estudio realizado por COMFECAMARAS bajo el título de: “Escalafón de la competitividad en Colombia para 2002”, según el cual en Nariño se observan situaciones patéticas en mediciones específicas como por ejemplo:

*En Economía*, el crecimiento del valor agregado per cápita, en los últimos cinco años, y el tamaño de la economía de Nariño ocupan el puesto 21 entre los 23 departamentos. Según su PIB per cápita, se ubica en el puesto 22. Nariño está entre los tres departamentos con mayor concentración de la

---

\* Director del Departamento de Economía de la Universidad de Nariño. Magíster en Economía y en Modelos de Enseñanza Problémica. Especialista en Estudios e Investigaciones Latinoamericanas.

riqueza en el país; su índice de Gini ( 60 contra el promedio nacional que es de 54) es considerado alto).

*En Gobierno e Instituciones*, como efecto en la competitividad, Nariño esta en el puesto 18. En el manejo de la deuda pública y la sanidad fiscal ocupa el puesto 16. Los ingresos promedio por habitante que recolecta el departamento y los municipios, por concepto de tributos, son los terceros mas bajos del país y califica de ineficientes los incentivos fiscales. En la estructura del gasto público en salud, educación e infraestructura ocupa el puesto 23. El gasto público departamental y municipal destinado a la financiación de la educación es el segundo más bajo del país. En Nariño se presentan 348 delitos por cada 100.000 habitantes, contra la vida y la integridad personal, el quino índice mas alto del país.

*En recursos humanos*, Nariño se ubica en el puesto 20. Teniendo en cuenta características de empleo y los niveles ocupacionales, ocupa el puesto 20. Las personas de alto nivel educativo consideran que sus mejores oportunidades económicas están en otras regiones del país. En cuanto a cobertura y calidad educativa ocupa el puesto 22, constituyéndose en el departamento con la más baja cobertura calidad y eficiencia del país. La cobertura de los regímenes de salud (contributivo y subsidiado) es muy baja. La gente de Nariño es inflexible a nuevos retos económicos y sociales, solo es mas flexible que en 2 departamentos del país.

*En infraestructura*, todo el cubrimiento de los servicios públicos es deficiente. La participación del sector privado en la infraestructura no favorece la actividad económica del departamento, en este aspecto ocupa el penúltimo puesto.

*En Medio Ambiente*, como factor de competitividad ocupa el puesto 20. La regulación ambiental aplicada en el departamento no incentiva el diseño de programas ambientales en las empresas y existe un rechazo a la aplicación de la regulación ambiental que afecte la inversión empresarial. Es poco frecuente que las empresas del departamento se comprometan con el uso de tecnologías limpias.

*En finanzas*, ocupa el puesto 17. En infraestructura financiera ocupa el puesto 16. La Cartera total del sistema financiero por habitante fue de 222.410 pesos por habitante, baja si se compara con otros como Antioquia y Valle que tienen una cartera mayor a 1.000.000 de pesos por habitante. El sistema bancario del departamento es considerado ineficiente. El crédito no fluye fácilmente del sistema bancario a los negocios.

*En internacionalización*, ocupa el preocupante puesto 17. En cuanto a la balanza comercial de apertura exportadora, al coeficiente de internacionalización y el potencial exportador, ocupa el puesto 19. Nariño no está abierto a nuevas culturas regionales y extranjeras para atraer nuevos conocimientos y tecnologías que hacen competitiva la región nacional e internacionalmente, por este factor ocupa el puesto 22. El departamento de Nariño se identifica en el exterior como un lugar sin atractivo para los negocios.

*Factor Ciencia y Tecnología.* Nariño en gasto para investigación y desarrollo, ocupa el puesto 19. En Ambiente Científico y tecnológico, ocupa el puesto 19. El Número de productos de C&T que incluye: libros, revistas científicas, artículos por cada 10.000 habitantes, es del 7% pero no hay que dejar de resaltar que supera a 18 departamentos en este aspecto. El vínculo entre empresas y centros de investigación (Universidades, cdt) para el desarrollo de actividades de I&D ( Investigación y Desarrollo) tiene una frecuencia muy baja. (Hasta aquí apartes del informe de Comfecámaras)

*Otros datos:* mientras un colombiano recibe en promedio, 100 pesos como ingreso per cápita, un nariñense sólo recibe 38 pesos. Nariño sólo participa con el 0.2% de las exportaciones del país y con el 5% de las exportaciones hacia el Ecuador; soporta el 20% más que el promedio nacional de pobreza, de necesidades básicas insatisfechas y de indigencia y el 12% más que el promedio nacional en miseria, hacinamiento crítico y desnutrición crónica; tiene el 20 % menos de cobertura en energía, acueducto y alcantarillado que la del promedio nacional; y que el 72% de nariñenses viva bajo la línea de pobreza ubicándonos entre los cinco mas altos del país y el 47% bajo la línea de Indigencia.

*Algunas causas.* El Departamento de Nariño, como parte de la unidad nacional, también es producto del desarrollo capitalista desigual y tardío, de la diferenciación estructural socioeconómica centralizada del país, de las políticas macroeconómicas del Estado, de la influencia del comportamiento de la economía mundial y regional. La poca importancia de la producción de Nariño dentro del modelo exportador del país, de cultivos no tradicionales, ha impedido su ingreso a la ola modernizadora e industrializadora del país y el mundo que están mucho más avanzados que han logrado varias revoluciones verdes.

La economía nariñense es periférica, marginal, eminentemente agropecuaria y artesanal con marcada y dinámica presencia del sector terciario, especialmente del comercio y de la economía informal ligada al

contrabando. La producción departamental atrasada no genera valor agregado, constituye una economía de precario autoconsumo que escasamente provee los mínimos de subsistencia y configura un mercado estrecho, también de subsistencia que no crea demanda efectiva de productos, lo cual no permite generar significativos niveles de ahorro productivo que contribuyan a desarrollar sectores importantes de la producción de bienes materiales que superen los mercados locales y por lo tanto, la economía de subsistencia. Los escasos excedentes que se producen en la región son trasladados a otras zonas del país y en menor medida al exterior, perpetuando así las relaciones de producción precapitalistas, de atraso, marginalidad, dependencia con el Ecuador y de informalidad laboral como un fenómeno que ocurre en doble vía, es decir por razones generales y particulares. Se ha impuesto en Nariño un esquema de economía informal de precaria subsistencia. Así entonces, al participar el Sector Terciario con el 63.4% del PIB regional, se presenta como a nivel nacional, la llamada terciarización de la economía, llamada también la financiarización, en detrimento de los sectores productivos como el primario y secundario, lo que ha dado en llamarse como la desagriculturización y la desindustrialización del país que es el proceso de fortalecimiento de la economía especulativa, que no produce bienes materiales.

El proceso de acumulación capital originó también los llamados polos de desarrollo excluyentes de las necesidades y posibilidades de un desarrollo socioeconómico simétrico respecto a otras regiones. Por lo tanto, la construcción de las economías periféricas no solo es una categoría que se aplica a la economía mundial sino también en la especificidad de cada país, particularmente de los latinoamericanos, y que tiene vigencia y actualidad, porque no ha sido superado, pues hoy como en la época de la conquista, las metrópolis se enriquecen por la tributación de las periferias.

"La violencia y la desigualdad en la distribución de los ingresos son los dos problemas que hoy impiden al país alcanzar un mayor desarrollo" dice el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su informe sobre Colombia correspondiente a 1999.<sup>1</sup> A la inequitativa distribución del ingreso en la América latina, el BID la llama una "vergüenza".

Por lo anterior, el Plan de desarrollo de Nariño concluye que hay un estancamiento de los sectores productivos y deterioro del nivel de vida de los nariñenses. "La economía del Departamento de Nariño, muestra graves síntomas de estancamiento debido a que está fundamentada en un sector

---

<sup>1</sup> *Colombia sin mayor avance*, El Espectador, 27 de enero 2.000.

primario (agropecuaria, selvicultura, pesca y minería), duramente golpeada por la apertura económica indiscriminada, la explotación tradicional del mismo, la existencia de un incipiente desarrollo industrial, con bajo grado de generación de valor agregado, bajas condiciones de competitividad, productividad y tecnología, deficiente infraestructura vial y portuaria, baja iniciativa de inversión aunado a la baja capacidad empresarial y de espíritu asociativo, deficiente planificación económica y descoordinación interinstitucional, factores que sumados ocasionan elevados índices de desempleo deterioro de los ingresos familiares, incremento de la informalidad, inseguridad en las vías y proliferación de cultivos ilícitos”<sup>2</sup>.

Esto se puede solucionar direccionando el departamento –dice el Plan de Desarrollo de Nariño- hacia una economía con desarrollo a escala humana, sin dejar de lado las propuestas competitivas de mercado, proyectadas en el tiempo y en este proyecto para explotar sus fortalezas caben perfectamente los economistas, entre otros profesionales.

*La salida.* El análisis de las causas lo dejamos para otra oportunidad, ahora planteamos una propuesta para superar el modelo de desarrollo centralista y excluyente que nos mantiene en la situación anteriormente descrita.

Si reconocemos que lo singular no existe más que en la relación que lleva a lo universal y que lo universal existe únicamente a través de lo singular; entonces, debemos aceptar que la solución a los profundos problemas de nuestro departamento está en la conjunción dialéctica entre lo nacional y lo regional. Por lo tanto, se propone construir un “NUEVO CONTRATO SOCIAL” entre el Estado y la Región que nos permita superar el atraso y avanzar por los caminos del desarrollo social como condición para el desarrollo económico.

*En primer lugar,* este nuevo contrato social debe tener como punto de partida la distribución equitativa del producto social global de la nación; la reformulación del papel del Estado para determinar un nuevo reparto del poder político en el cual las regiones entren a jugar un papel proactivo; para reconocer la heterogeneidad de los agentes del desarrollo nacional como son las regiones; para que admita la necesidad de la coherencia entre lo nacional y lo regional; para modificar la relación subordinante que tiene el Estado respecto a las regiones, y especialmente, para darle a las regiones un justo reconocimiento de autonomía y de libertad.

---

<sup>2</sup> Gobernación, plan 2001-2003. P.78.

El contrato social que se propone entre el Estado y la sociedad civil, parcialmente expresada y organizada en regiones, pasa inexorablemente por la aceptación de las diferencias y por la descentralización político territorial y productiva como una expresión de la democracia participativa.

En particular, el Estado como sistema de instituciones de carácter nacional, regional y local, debe garantizar el crecimiento económico y la redistribución justa de los beneficios del progreso, mediante la transferencia de recursos públicos para cubrir los gastos en infraestructura material y social, y de las remuneraciones justas de sus trabajadores. Solo así es posible disminuir las desigualdades, asegurar la participación democrática de todos los agentes del desarrollo y hacer coincidir dialécticamente los intereses generales del Estado como aparato público, con los particulares de la región como actor social, y así promover un verdadero y equitativo desarrollo armónico de ambas partes.

*En segundo lugar*, y de nuestra parte, nos debemos comprometer a jugar un papel de sujeto activo, constituido por comunidad regional animada por un regionalismo positivo, con conciencia colectiva, con sentido de pertenencia, con símbolos materiales y espirituales, y especialmente con proyecto político de desarrollo que sirva de contraprestación al esfuerzo descentralizador del Estado; pues ninguna cantidad de recursos volcados es capaz de provocar el desarrollo de una región, si no existe una real sociedad regional compleja, con instituciones regionales, clase política y empresarial transparentes, con organizaciones sociales de base y con proyecto político propio, que sea capaz de concertarse colectivamente en pos del desarrollo.

Para esta respuesta de la región, los sureños debemos construir una expresión política a través de nuestro propio movimiento social regional dotado de una ideología política como manifestación concreta del tejido social orgánico que exprese nuestro propio proyecto político, multisectorial y superclasista que debe ser liderado por actores específicos con carácter científico y moral como las Universidades y la Iglesia quienes cuentan con una posición privilegiada para inducir a la concertación entre todos los actores del desarrollo regional. Los demás actores del desarrollo deben respaldar esta convocatoria que subordina los intereses de las fracciones de la sociedad regional a un interés general.

Este movimiento social que se propone, debe convertirse en un mediador ubicado por encima de las clases sociales, en una acción integradora que atenúe y recubra las contradicciones internas de la sociedad regional, que articule los intereses sectoriales populares con los grupos dominantes locales,

y se presente como la encarnación de la voluntad general de la región que hace oposición creadora al Estado u otras regiones que ponen en duda la capacidad homogeneizante del Estado, pero insertada a la totalidad de los procesos generales de transformación del país.

El movimiento social regional que se propone debe contribuir a superar el estatismo inanimado, la segmentación por intereses sectoriales y en definitiva, a superar nuestra actitud pasiva para que se convierta en otra organizada, cohesionada, consciente de la identidad sociedad-región, capaz de movilizarse tras proyectos políticos colectivos; es decir, capaz de transformarse en sujeto de su propio desarrollo para *construir territorios organizados, impulsando políticas y estrategias de planificación “anticipativa”, fundamentadas en la articulación y coordinación intersectorial e interjurisdiccional, en el marco de los escenarios de futuro”*.<sup>3</sup>

*Y en tercer lugar.* Esta propuesta nos lleva al compromiso de construcción de un desarrollo regional endógeno, con dos dimensiones principales: una, de tipo *tecnoeconómico*, en la cual los empresarios organizan los factores del territorio; y otra *socio – cultural*, donde los valores y las instituciones locales sirven de base para el desarrollo del territorio. En estas circunstancias, se crean las condiciones económicas y sociales para la generación y atracción de nuevas actividades productivas en el marco de economías abiertas. El desarrollo endógeno

“ es la capacidad de un territorio de modelar su propio futuro, desde adentro,<sup>4</sup> para encontrar su espacio y una mejor oportunidad en la globalización<sup>5</sup>, reconociendo y proyectando su especificidad cultural en la producción de bienes y servicios ambientalmente sostenibles; integrando la especialización productiva a través de la interrelación continua de las empresas, que conduce a aprendizajes formales o informales tecnológicos

---

<sup>3</sup> DNP. Dirección de Desarrollo Territorial. Bases conceptuales y analíticas para la construcción de un visión de desarrollo nacional. Bogotá 2002. p.13.

<sup>4</sup> Boisier Sergio. *Conversaciones sociales y desarrollo regional*. Universidad de Talca. Editorial MIXM. 2000

<sup>5</sup> Para tal fin, el territorio se orientará a elevar la productividad en las plantas de las transnacionales, para hacerlas más competitivas que otras plantas de la transnacional o de otras transnacionales del mismo sector ubicadas en distintos territorios del planeta, y desarrollando, las empresas locales o nacionales, productos novedosos para el mercado nacional y mundial.

interempresariales<sup>6</sup>; y la construcción de una red de instituciones (financieras, de monitoreo, prospectiva tecnológica o estudios del futuro de tecnología y de política) que respondan a la dinámica y previsión tecnoeconómica del territorio. Así, se conforma un ambiente donde interactúan la cultura y su asociación con el desarrollo tecnoeconómico ambientalmente sostenible; las relaciones interempresariales, la capacidad científica y tecnológica endógena, y de saberes acumulados (sin hacer exclusiones por su nivel de desarrollo); las nuevas instituciones en el nivel nacional e instituciones propias en las regiones”<sup>7</sup>

Solo así será posible crear condiciones materiales, económicas, políticas y culturales favorables para la inversión pública y privada, para construir nación desde lo regional, por eso el Plan de Desarrollo de Nariño 2001-2003 empieza por reconocer que en los marcos de la globalización no juegan los individuos ni las empresas aisladas, sino que, son las regiones donde ellos se asientan las que generan la competitividad por eso propone una serie de estrategias en seis dimensiones para construir región a saber para:

“promover procesos productivos a través de cadenas de oferta de bienes y servicios que puedan integrarse al mercado interno y externo, en la búsqueda prioritaria de la seguridad alimentaria y la conquista de mercados nacionales e internacionales con altas condiciones de competitividad, para lo cual los gobernantes promoverán prioritariamente aquellos procesos productivos alternativos que permitan la defensa de grupos vulnerables frente a los modelos económicos impuestos y la a la vez garanticen el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales”<sup>8</sup>.

Por su parte, y coincidiendo con lo anterior, el Departamento Nacional de Planeación -DNP, en el Documento titulado: “Bases Conceptuales y

---

<sup>6</sup> Al hablar de relaciones interempresariales se hace referencia, tanto a la relación al interior de las empresas como entre ellas, o entre productores de las áreas rurales, con los centros de transferencia y desarrollo tecnológico, y con el apoyo de la investigación de los centros y laboratorios de investigación de las universidades e institutos tecnológicos.

<sup>7</sup> DNP. DIRECCIÓN DE DESARROLLO TERRITORIAL. Bases Conceptuales y analíticas para la construcción de una Visión de desarrollo nacional. Bogota julio 2002 p.53.

<sup>8</sup> GOBERNACIÓN DE NARIÑO. Plan de Desarrollo 2001.2003. San Juan de Pasto 2001. p. 27.



analíticas para la construcción de una visión de desarrollo nacional”, pretende iniciar la construcción, a partir de las regiones, de un acuerdo mayoritario sobre el tipo de sociedad deseada y posible, en un horizonte temporal de más de 10 años, contando para ello, con la capacidad de una sociedad para liderar y conducir su propio desarrollo - condicionado a la movilización de los factores productivos disponibles en el territorio y a su potencialidad, se traduce en desarrollo endógeno, con dos dimensiones principales: una, de tipo tecnoeconómico, en la cual los empresarios organizan los factores del territorio; y otra socio – cultural, donde los valores y las instituciones locales sirven de base para el desarrollo del territorio. En estas circunstancias, se crean las condiciones económicas y sociales para la generación y atracción de nuevas actividades productivas en el marco de economías abiertas.

Sobre estos aspectos, en Nariño ya se están dando los primeros pasos tendientes a superar esos fraccionamientos como son la Zona Económica Especial de Exportación, Plan Estratégico Exportador, Cámara Permanente para la Competitividad y la Productividad, El Plan Sur, La Constituyente Territorial, La Agencia para el Desarrollo Local de Pasto etc., procesos estos en los que tímidamente se ha acercado el Departamento de Economía y el Centro de Estudios Regionales y Empresariales de Nariño CEDRE, con su Reforma Curricular con énfasis en problemática regional, la especialización en desarrollo regional, que lo podrían hacer mejor si contara con mejores espacios institucionales para lograr...

“...metas de excelencia académicas, de crecimiento de la investigación, de formación de comunidades científicas propias, de arraigo de los profesionales a sus entornos regionales y locales y de articulación con los núcleos sociales inscritos en dichos entornos, que son regionales deben integrarse desde su autonomía con los planes de gobierno departamentales y municipal; deben considerar el Plan Nacional de desarrollo y contribuir para las perspectivas de las regiones en lo industrial, la agricultura, la ganadería y la viabilidad económica y social”<sup>9</sup>.

Pero nada es posible si no hay una concertación Estado-región, con la región política y socialmente construida, basada en una democracia integral, en lo económico, lo político, lo social y lo cultural para contribuir al

---

<sup>9</sup> MISIÓN Op. Cit., p. 46

*Jesús Martínez Betancourt. Nariño: un mundo mejor si es posible*

---

desarrollo regional participativo y pulcro, en paz con nosotros y con la naturaleza, y especialmente, que esté al servicio de las necesidades colectivas de los hombres., pues solo así, será posible enfrentar los restos positivos y negativos de la globalización y, especialmente, volver a vivir en paz.